

Los monocultivos impiden la diversificación de alimentos

La producción concentrada sólo en el cultivo de algunos alimentos impide su diversificación para incrementar la oferta de productos y enfrentar contingencias como el cambio climático, afirmó ayer el director regional de La Paz del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (Cipca), Eduardo Acevedo.

“Las familias campesinas no tienen que ser monoprodutores, creo que el secreto está en que tienen que diversificar su producción, es la única manera de combatir y adaptarnos al cambio climático”, señaló.

El Cipca inauguró ayer el seminario internacional Modelos de Desarrollo Rural y Economía Campesina Indígena, en el hotel Europa de la ciudad de La Paz. El evento aglutina a varios investigadores y productores rurales para debatir las políticas y mecanismos que requiere el sector para mejorar la producción.

En ese contexto, Acevedo identificó a la monoproducción como uno de los principales factores perjudiciales para desarrollar un mayor cultivo de alimentos, pero de manera equilibrada entre todas sus variedades.

“La gran tragedia en este país ha sido hacer monoprodutor al campesino”, apuntó el experto.

Agregó que el monocultivo no sólo afecta a la producción de otros alimentos, sino también implica daños al suelo y medio ambiente por el uso de químicos para obtener un mayor rendimiento de la semilla.

Normalmente, según Acevedo, para una mayor productividad en la monoproducción se introducen muchos insumos químicos y eso daña el suelo y el medio ambiente.

Si bien a corto plazo el uso de químicos puede incrementar el rendimiento de la tierra, reflejado en una mayor obtención de alimentos, a largo plazo la debilita y hasta puede convertir el lugar en una zona desértica, explicó el experto.

PRODUCCIÓN

Los datos del Instituto Nacional de Investigación e Innovación Agropecuaria (Iniaf) muestran que el alimento más cultivado en el lado oriental del territorio nacional es la soya, con una producción que alcanzó a 47.904 toneladas métricas en la campaña 2008-2009, mientras que otros productos como el arroz llegó a 3.258 toneladas o el trigo con 8.823 toneladas.

En el sector occidental predomina la papa con 5.879 toneladas, mientras que el haba alcanzó las 61 toneladas en el mismo período.

Para Acevedo, un factor de importancia que desequilibra la producción de alimentos entre oriente y occidente es la superficie en hectáreas destinado al cultivo, que en el caso de Santa Cruz puede cubrir 500 hectáreas, cifra significativamente superior al registrado en el altiplano.

“Necesitamos más asistencia técnica, hacer más investigación sobre cómo mejorar la semilla no sólo en la parte agrícola, sino también en la pecuaria”, indicó.

En esa línea, dijo que el censo agropecuario, que el Gobierno tiene previsto realizar este año, ayudará a identificar las necesidades que requiere cada sector y con cuánto contribuyen a la seguridad alimentaria del país.

Hasta el año 2015, el Órgano Ejecutivo estima una inversión de más de mil millones de dólares para el sector agropecuario nacional, en especial orientado a aumentar la producción de alimentos deficitarios como el trigo o maíz.

“El Estado no debe sustituir al productor”

Para Miguel Urioste, investigador de la Fundación TIERRA, las políticas gubernamentales no deben estar orientadas a convertir al Estado en un ente productor que reemplace a los agricultores, sino a fortalecer su capacidad de regulación, estimulando inversiones, subsidiando la construcción de caminos, riego, electrificación y otros.

“No sería bueno que el Estado boliviano produzca papa, quinua, trigo, arroz, maíz, yuca, ésa es una labor que hacen los pequeños productores, medianos y grandes, y así debe continuar, pero puede jugar un papel regulador y estimular inversiones”, manifestó.

Según Urioste, un rol más importante para el Estado puede ser fortalecer aún más las políticas de apoyo al sector agropecuario rural en la dotación de tecnología como tractores, semillas de alta calidad, créditos e infraestructura productiva y otros que se orienten a mejorar la producción alimentaria en sus diferentes sectores.

“Ésa es la historia del Estado en toda la historia universal, en los países capitalistas, socialistas y de diferente naturaleza”, apuntó.

Uno de los estímulos para el sector agropecuario destacado por Urioste es el 10 por ciento más, respecto al precio normal, que el Gobierno anunció pagar por la producción de alimentos como el maíz.

El BDP otorga crédito de Bs. 84 millones a 1.600 productores de quinua

Fuente: Erbol, 23 de abril de 2011

El Banco de Desarrollo Productivo (BDP) otorgó un crédito de 84 millones de bolivianos a 1.600 afiliados de la Asociación Nacional de Productores de Quinua (Anapqui), informó el presidente de esa organización, Brigido Martínez.

Explicó que con ese dinero se creará el Fondo de Quineros, y actualmente se trabaja en la reglamentación y garantías para poder dar los primeros créditos a productores de quinua de los departamentos de Oruro, Potosí y parte de La Paz.

“Hemos hecho el lanzamiento del Fondo Quinuero para el sector altiplano de Bolivia entre el Banco de Desarrollo Productivo y Anapqui, además de la Fundación Educación para el Desarrollo, que será bien aprovechado por nuestros afiliados”, señaló.

Explicó que se tiene previsto dar el préstamo al pequeño productor con una tasa de interés del 7%. “El productor no tiene garantías hipotecarias, sus tierras comunitarias de origen no son embargables”, señaló.

Adelantó que a partir de junio se entregarán los primeros préstamos. Se estima que el pequeño productor sea beneficiado con 21 mil bolivianos, el mediano productor con 80 mil bolivianos y al gran productor con 300 mil bolivianos. “Será para la compra de semilla, abonamiento, equipamiento y almacenamiento”, precisó Martínez.

Superficie cultivable de trigo crece un 30% en Chuquisaca

El Departamento pasó de producir 700 a 1.000 kilos por hectárea

Fuente: Correo del Sur, 21 de abril de 2011

La superficie cultivable de trigo llegó a un máximo de 28.000 hectáreas en la última campaña de producción en Chuquisaca, lo que significa un 30 por ciento de incremento desde la gestión 2008.

Con 20 variedades de trigo aplicables en este territorio, Chuquisaca es un departamento cerealero por excelencia. Su desarrollo no fue el esperado, sin embargo.

Entre 1992 y 1996 la región alcanzó un récord de producción de 30.000 hectáreas de trigo comercializado, a partir de un plan quinquenal que fue financiado por USAID y ejecutado por diversas instituciones públicas y privadas.

Desde entonces el Departamento no pudo conseguir similar resultado, y el desarrollo de la actividad del trigo estuvo limitado a esfuerzos por separado.

Chuquisaca pasó de producir 700 kilos a 1.000 kilos por hectárea y abarcó una superficie de 28.000 hectáreas de trigo en la última campaña agrícola.

A nivel nacional, Chuquisaca es la segunda región productora de trigo, estando sólo después de Santa Cruz de la Sierra.

Bolivia requiere para el consumo interno unas 600 mil toneladas de trigo por año, pero la producción nacional a penas cubre un 30% de ese volumen, quedando un déficit de más del 70% que es cubierto por el trigo importado de Argentina y otros países.

Hasta el año 1995, Chuquisaca era el principal proveedor de semilla de trigo de Santa Cruz y por entonces la actividad era muy rentable. Una vez que esa región empezó a producir, el rubro empezó a

decaer en Chuquisaca.

INCREMENTO

En los últimos tres años, la superficie cultivable de trigo en Chuquisaca incrementó de un 20 a 30%. Similar comportamiento registró el rendimiento del trigo en los últimos ocho años.

Antes, el promedio de producción era de unos 700 kilos por hectárea; actualmente es de 1.000 kilos.

La mejora es porque los productores aprendieron a utilizar cierta tecnología, variedades mejoradas de trigo que responden a ciclos más cortos y con mayor tolerancia a condiciones adversas que las variedades tradicionales.

LIMITACIONES

Una de las causas para el escaso avance de la producción de trigo en Chuquisaca es la discontinuidad de algunos financiamientos, según el análisis del responsable departamental del Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (INIAF), Carlos Román Escobar.

El técnico dijo que a la fecha quedan pocas instituciones que trabajan en el fortalecimiento del rubro. Recordó que hasta la década del '90, tuvieron un rol importante instituciones como CARITAS, PROAGRO, CARE, CORDECH y el Consejo Regional de Semillas.

Una de las que se mantiene es la Fundación PROINPA que ya lleva 15 años trabajando en el rubro del trigo, producto de ello obtuvo nuevos ecotipos como las variedades Yampara, Redención y Charcas.

El coordinador regional de la Fundación PROINPA, Cresencio Calle, consideró que la mayor limitante para el sector es la falta de mecanización de la cosecha.

La escasa mano de obra disponible y el precio alto del jornal son inconvenientes de la cosecha del trigo, por lo que urge que el Estado a través de la Gobernación o las alcaldías apoyen con maquinaria para la cosecha.

“Ahí bajaríamos hasta en un 60% el costo y sería mucho más rápido y de mayor calidad. Este es un reto y un tema pendiente para lograr que la producción de trigo sea más eficiente y más rentable”, opinó Calle.

En Chuquisaca 20 de los 29 municipios son productores de trigo.

DÍA DEL TRIGO EN YAMPARÁEZ

La Fundación PROINPA realizó ayer, en la comunidad de Patacamaya del municipio de Yamparáez, la tercera versión del Día Departamental del Trigo. Participaron 130 profesionales de diferentes instituciones, agricultores y estudiantes de la Facultad de Agronomía de la Universidad San Francisco Xavier.

Destacó la generación de trigo biofortificado que está en su etapa final, una investigación financiada por la cooperación suiza y realizada por la Fundación PROINPA. Asimismo, los esfuerzos en la obtención de variedades con tolerancia a la sequía. En Yamparáez este año las lluvias acumularon 250 milímetros cuando lo normal es de 400 a 500 milímetros.

PROINPA también obtuvo rendimientos óptimos en cultivos alternativos como la quinua y la arveja, que pueden adaptarse a las pampas secas de Yamparáez que son parecidas a las del altiplano paceño.

Otro punto destacado en la actividad fue la planta de producción de bioinsumos que manejan los agricultores. Ahora los comunarios generan productos biológicos que ayudan a mejorar la productividad. El proyecto fue trabajado con PROINPA y apoyado por la Embajada de Holanda.

La Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA) también tiene su incidencia en la producción de trigo. Ayer, demostró que en Chuquisaca lograron buenos resultados con su programa de créditos a pequeños productores, consiguiendo de ellos trigo garantizado.

Abundancia de azúcar anula restricciones en mercados

Fuente: El Deber, 20 de abril de 2011

La demasía de azúcar importada y la abundancia en mercados y tiendas de barrio terminó con la preocupación de la población. Ahora, el grano dulce se vende sin restricciones y las industrias del país se aprestan a iniciar la molienda de caña, proyectando una producción alentadora de más de 10 millones de quintales.

Desde que se agudizó la escasez, a principios de año, un total de 750.000 quintales fueron importados por el Gobierno, a través de la empresa Insumos Bolivia, y por los ingenios azucareros.

A la fecha, según el reporte de la gerencia de Insumos Bolivia, se ha copado el mercado con alrededor de 300.000 quintales y queda un stock de más de 450.000 quintales, con los que se afrontará la demanda hasta que comience la zafra.

Los mercados de ocho de los nueve departamentos del país, han sido surtidos con azúcar importada. En Santa Cruz de la Sierra, un recorrido por mercados, supermercados y tiendas de barrios permitió comprobar que se vende a Bs 8 y Bs 8,50 el kilogramo.

La amarga experiencia de la crisis del año pasado ha provocado que el Gobierno y los ejecutivos de los ingenios tomen previsiones, tanto para garantizar la producción como para fijar el nuevo precio al consumidor, pero cuidando que el producto no salga de contrabando.

Ayer, después de una reunión con los representantes de las industrias, en la que se expusieron las pautas para fijar el nuevo precio del azúcar, el viceministro de Desarrollo Rural, Víctor Hugo Vásquez, informó que hay avances, pero que se tomarán hasta la próxima semana para consensuar una decisión al respecto.

En cuanto al inicio de la molienda los ejecutivos de los ingenios se han puesto de acuerdo para

comenzarla de forma simultánea el martes 10 de mayo.

Hasta entonces deberá ser fijado el precio del kilo de azúcar y consolidarse la proyección de la producción para definir qué cantidad de toneladas podrán salir de exportación.

El gerente general del ingenio Guabirá, Rudiger Trepp, estima que su producción de este año estará entre los 3 y 3,5 millones de quintales. Mientras que el gerente de marketing y relaciones externas de la Corporación Unagro, Miguel Montero, asegura que la factoría embolsará 3 millones de quintales.

La proyección del ingenio San Aurelio es de 2,5 millones de quintales y la de La Bélgica de 1,5 millones; el ingenio de Bermejo (Tarija) prevé procesar 800.000 quintales.

A lo largo de la carretera al norte, en la zona de mayor sembradíos de caña, la expectativa por el inicio de la zafra es grande. Se prevé que la movilización de personas, a través de las fuentes de empleos directos e indirectos, sea cuantiosa.

Comercialización

- **Precios.** El precio de distribución tanto de la empresa Insumos Bolivia como de los ingenios es de Bs 7,50 el kilo. En los mercados Abasto y La Ramada se vende a Bs 8,50 y lo mismo ocurre en los supermercados; en todos lados se vende la cantidad que se pide sin restricción alguna.

- **Ventaja.** La empresa Insumos Bolivia habilitó una cuenta bancaria para que la gente pague y después retire de los almacenes de Emapa la cantidad que quiera. Los camiones siguen llegando a los mercados y tiendas de barrios.

- **Especulación.** En los barrios, dependiendo la zona, en algunas tiendas de productos básicos cobran Bs 9 y Bs 10 el kilo. Ya no se observan filas en los puestos móviles y la incertidumbre en mercados fue despejada.

- **Cobertura.** En la empresa Insumos Bolivia destacaron que lo más importante de la importación de azúcar es haber logrado normalizar los canales de distribución, sobre todo en grandes mercados como los de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.